

EL PERUANO.

Lima: viérnes 1. de mayo de 1812.

Discernatur orationibus nostris diversitas temporum.... abeant ac recedant voces illae, quas metas exprimebat: nihil quale antea dicamas, nihil enim quale antea patimur, neque eadem secreto loquimur, quae prius.

Plin. in panegyri.

LOS EDITORES.

Quando los enemigos de la libertad de la imprenta vociferaban la cercana muerte del PERUANO; y quando los buenos patilotas lloran en silencio su aparente decadencia, con ánimo sereno é imperturbable continuamos nuestras tareas, dando principio al tercer quatrimestre. La envidia, las preocupaciones, el fanatismo, el interes mal entendido, la arbitrariedad y la tiranía, deberán á su pesar rendir homenaje á nuestra pluma, que solo se dirige á combatir los vicios, á la ilustracion pública y al bien general. El amor de la patria, la felicidad del Perú, son los ecos invariables de nuestro periódico. Léjos de nosotros en lo venidero aquellas negras invectivas ó sátiras personales, efectos comunes de los resentimientos del honor lastimado, con que por desgracia y contra nuestra voluntad, se hallan manchadas algunas páginas de los anteriores números, y que detuvieron algun tanto el rápido vuelo de nuestro papel. ¡Persigan enhorabuena al PERUANO los viles sarrapas del despotismo! ¡Prorrumpen en injurias y maldiciones

contra él! ; Vomiten quanto mal encierren sus corazones ponzoñosos é iníquos; que nos amenazen con el valor de la desesperacion; el público suspira porque ¡continúemos nuestro curso! Agradecidos á tan vehementes deseos, los editores arrebatados del amor á la patria y bien de la nacion, qual inmovil roca en medio del anchuroso mar combatida por sus ensobrecidas olas, miran con desprecio las impotentes maquinaciones de sus faribundos enemigos. ¡Honor y reconocimiento eterno al augusto congreso de las córtes soberanas, que elevaron á los americanos á la dignidad de hombres libres, y que hoy se ocupan en romper las cadenas, y en derribar los obstáculos que se oponian á que la América se elevase al punto de opulencia y de grandor á que está llamada por la naturaleza, y el curso de los acaecimientos políticos! ; Bendiga el cielo mil veces á quantos concurrieron á establecer la libertad de la imprenta; y el rayo destructor reduzca á cenizas al atrevido que pensare oponerse á tan sagrados decretos! ; Afortunados nosotros á quienes la suerte ha destinado en esta memorable época á ser el órgano de un pueblo fiel y noble. Llevados pues de tan sanos principios no admitiremos en lo venidero papel alguno que contenga la menor ofensa personal contra determinado sugeto. Las opiniones y los vicios son los que se han de combatir con las armas de la lógica y de la virtud. El que quiera desfogar sus resentimientos personales debe costear su obra y darla á luz por separado: el PERUANO no se manchará mas con esta fea nota, y así no hay que cansarse en dirigirnos invectivas insulsas y pueriles, porque ellas jamas saldrán á luz por nuestras manos. El siguiente rasgo servirá de prueba de los justos sentimientos que nos animan, y de desecho á los que quieran escribir para los números siguientes.

„La calamidad que abrumba tres siglos hace á un pueblo, digno de mas ventura y de mas luces, parece que recomendaba imperiosamente la libertad de la imprenta, como la base sobre que debia descansar el nuevo edificio político, levantado por la dignidad de un pueblo esforzado y noble; y el decreto de esta libertad apareció desde el momento en que la nacion se congregó para escribir el libro inmortal de sus destinos.

En vano han aparecido hombres siniestros y almas torcidas, que hollando la decencia pública y las costumbres, han formado con sus escritos triviales, ó con sus libelos demagogos un débil parapeto, desde el qual los combatientes de la libertad de la imprenta han disparado sus tiros contra este dogma de una constitucion libre; pero estos apóstoles de la tiranía, estos genios del mal y de las tinieblas han sido mas dañinos y subversivos aunque los fanaticos por las teorías sanguinarias del club Janton ó de Murat. Ellos deslumbrando á un pueblo sencillo y religioso, en nombre de lo mas santo y venerable que conocen los hombres, han librado sobre su candor y credulidad, esperanzas absurdas con que han insultado al cielo y ultrajado á la religion, mostrandole como enemigo al hombre virtuoso y fuerte que ha osado penetrar hasta el mezquino secreto de tus ardidés, y hasta el origen de nuestros males. No pocas veces hemos visto desviados á los incautos, por la mano de estos conductores, de la senda trazada por el gobierno, barrenadas la confianza y la obediencia, sembrada mañosamente la subversion; y ellos en fin han llevado á los espíritus el germen de la discordia y los desastres. Gracias al gran caudal de circunspeccion y solidez que distingue nuestro carácter público, y á la unanimidad de fin, la tea de los partidos y

contradicciones no se ha inflamado, á pesar de los repetidos artificios de estos agitadores públicos. ¡ Traidores al cielo y á su causa! Vosotros tratando de la perpetuidad de vuestro aislado Interes, que acabais de destruir, no dudais sacrificar el de la patria, y el de toda la humanidad entera: vosotros como aliados naturales de toda tiranía organizada, solo habeis tratado de remachar las argollas con que nos unció á su carro de maldad y de ruina el privado de Carlos IV. Vosotros habeis arrancado al pueblo el sentimiento de su fuerza, que es el del orden y la fiereza de los hombres libres, sin la qual ni hay guerreros ni victorias; vosotros en fin queréis apagar hasta la última centella de la verdad y la ilustracion, para que la luz no muestre los escondrijos por donde el descontento social y administrativo se transforma en una tiranía habitual. Sabeid pues, que la calamidad y las derrotas son vuestra obra; que no hay orden ni triunfos sin luces; y que no hay luces ni puede haberlas donde la inmoralidad y la ignorancia confederadas se encarguen de conducir la opinion.

Debemos lisonjearnos de que las córtes generales y extraordinarias purgarán por una ley sabia y bien meditada nuestro suelo de una porcion de estos visionarios y sibaritas, que despues de haber mantenido por todas las artes que puede inventar al egoísmo nuestra antigua degradacion, no vacilan en conjurar al cielo, que blasfeman, quando la autoridad y la conveniencia pública atacan su reposo, y los antojos de una corte que servia á sus intentos.

Despreciable es el lenguaje sofisticado, y las supercherías de los que unidos por principios á las causas de nuestros males, declaman por la eterna existencia del desorden, y acusan de novadores á los que, en nombre de la razon universal y de lo que hemos sido y debemos ser, osan descorrer el fúne-

bre velo que ha escondido al pueblo los caminos por donde debe con paso imperturbable dirigirse al término de esta lucha. La verdad sola puede destruir su accion funesta. Solo al gobierno es dado el esgrimir la seguridad de la reforma: el pueblo puede ser el juez; pero jamas la mano innovadora."

SEÑORES EDITORES DEL PERUANO.

Muy señores míos: A la frente del PERUANO me parece que debe ir la siguiente

Idea del verdadero patriota.

Un verdadero patriota es el que se interesa por la felicidad de sus conciudadanos sin pensar en destruir la paz que gozan para darles aquella quimérica felicidad á que no aspiran, ó que solo lo es en el concepto errado del falso patriota. El antitesis entre este y aquel, esclarecerán mas mi pensamiento. El verdadero patriota conociendo que la paz y union, son los mayores bienes que puede poseer el hombre, solo aspira á mantenerlas cediendo sus intereses, y rebaxando sus opiniones por solos esos bienes. El falso patriota discurre que solo ordenando á su modo todo el universo puede haber felicidad sobre la tierra. Juzga que para buscar la felicidad es menester turbar la paz, y sacrificar miles de vidas para que prevalezcan sus opiniones. El verdadero lejos de esto conoce que la vida de un hombre es el mas precioso tesoro de su cordialidad, y de su afecto. El falso procura mediante sus alucinadoras expresiones persuadir, que destruir las fortunas ajenas ó particulares por el bien comun, que él llama, es un sacrificio debido á la mayor parte. El verdadero aparta de sí todas las miras inte-

sadas conociendo en el sofisma antecedente un verdadero egoismo, es decir, que á espaldas del bien común solo pretende el falso elevarse y engrandecerse con la ruina de otros: pues el bien común no puede prescindir del particular. El falso solo aspira á derramar sangre baxo pretextos aparentes, ó reales, dándole un feo realze ó colotido. El verdadero desentraña las causas que producen aversiones, y á fuerz de meditar con reposo diffiriendo la venganza, segun el consejo del eclesiástico hasta que pasa el furor, ó no la toma porque halló ser nulo el motivo, ó la aplica con moderacion tomando ántes los medios de la suavidad ó persuasion. El falso solo tiene á la fuerza por suficiente regla de operar, siguiendo á aquellos de quienes dice David que solo ponian sus esperanzas en sus carros y caballos. El verdadero solo espera en el nombre de Dios nuestro señor invocándole á toda hora, y poniendo de su parte la constancia en el bien obrar, y el apego inviolable á la razon y á la justicia. En una palabra este está pronto á sacrificarse todo por la patria sin reserva de su honor, vida y hacienda: aquel desea sacrificar á todos porque no le caiga un pelo de la cabeza, porque no le llegue una pequeña mancha al pelo de su vestido, porque no se desfalte un medio de sus rentas, ántes por no pagar honradamente lo que debe, por agregarse entradas para su lujo y disipacion, por colocarse en los empleos de que no es digno, y que le persuaden serlo su propio amor ciego, su loca ambicion. El verdadero es paisano de todos, amigo de todos, hermano de todos, porque sabe por la fe y la religion, por la razon y la filosofia, que el español y el indio, el negro y europeo son hijos de un mismo padre Adan y de una misma madre Eva, hechuras de un mismo criador, conservador y redentor. Es habitante de to-

das las regiones, ciudadano de todos los países, principalmente del suelo que habita, cuyos alimentos lo nutren, cuyas gentes lo acogen, cuyos honrados lo honran, cuyos grandes lo elevan, cuyos pequeños lo sirven. El falso no conoce por suyo otro país que aquel en que ha nacido, cargado de esta idea, como la tortuga de su concha á todas partes la lleva por casa, nido y cobija. Todo lo que no es ella lo desprecia, ninguno es hombre bien nacido, sino el que tiene otra concha semejante, él hace honor al mismo que lo honra, él engrandece á los que lo levantan de la nada y del polvo, y los servicios propios de la caridad y beneficencia, todos todos le son debidos á su orgullo, con que jamas queda obligado á la gratitud ni correspondencia. El verdadero jamas trata de insurreccion contra las legítimas autoridades, y solo trata de obedecer aun quando su razon le haga exclamar contra la tiranía y despotismo. El falso llama insurreccion al clamor de la verdad, á las operaciones mas leales, á la imitacion mas perfecta de la fidelidad y vasallage, y aun que en todos los pasos, y raciocinios no halle vestigio alguno de deslealtad; él interpreta torcidamente las ideas por malicia para hacer mérito de penetrativo de las intenciones ajenas, quando carece aun de luces en lo mas comun de las ideas claras. En una palabra detesta el despotismo, para introducir otro despotismo ó tiranía mas cruel. El verdadero llora y gime en su pecho el peso de la opresion de sus hermanos. El falso mira á sangre fria el exterminio, y las desgracias de todos con tal que su fortuna y sus prosperidades, sus apoyos, y sus cómplices en la maldad prevalezcan, y se adelanten en los honores y en las usurpaciones.

Mario y Syla fuéron dos republicanos. Ellos causaron las guerras civiles tan funestas á Roma. Con todo ninguno cr-

vo verdadero patriotismo, aunque uno y otro proclamaban la libertad de la patria. Marat y Robespierre, derribaron millares de inocentes cuellos al golpe de la guillotina, al tiro pavoroso del cañon el mal religioso Chavot era cómplice de estos asesinatos. La historia de la humanidad llorará eternamente este fatal trastorno de la razon. Por el contrario Socrates bebiendo la cicuta por condenacion expresa del senado de Atenas. Caton y Ciceron desterrados, y VVashington contenido en los límites de una justa represalia, y todos con grado siempre serán alabados admirados y propuestos como exemplares del verdadero patriotismo.

Compatriotas: para entablar la sólida base de la felicidad de la América, necesitamos ser sobrios, moderados, constantes. El tumulto, las venganzas, el proprio interes son bases ruinosas. El orden no se plantifica por el desorden; son diametralmente opuestos. La madre patria afligida os ha dado libertad, franquicias, privilegios. La providencia compadecida de vuestro sufrimiento os va á levantar á la cumbre del honor, y de la prosperidad. Debeis comportaros con todo el pulso de la fortaleza y constancia. Los anticipados esfuerzos, solo os atraerian ruina, miseria, y desesperacion. El alto sublime estado y preponderancia de las Rusias, fué obra de una débil muger en un solo dia. Porque la providencia tiene señalados límites á los imperios para su elevacion y decadencia. Nadie puede antenerlos, ni posponerlos. Yo diviso el dia en que restituido nuestro amado Fernando á nuestros lares; la América será el centro de las delicias y prosperidad. Guardaos para él solo. Jamas potencia alguna estrangera pueda subyugarnos. Si nos destruimos con intestinas disensiones, serémos presa, sin duda, del primer ocupante. Actualmente estamos en estado de

fendernos contra la Europa, cuyas potencias recíprocamente se destruyen. Dexémoslas en su loco empeño; y entretanto preparemos á Fernando un reyno de descanso de las fatigas y pesadumbres que padece baxo la mas cruel y bárbara tiranía.

Así pensamos los verdaderos patriotas americanos. Impúntensenos ahora quantas calumnias sean capaces de inventarse por la mas bárbara opresion. Nuestro racionio es este; argúyanlo en buena hora de subversivo é insurgente. El juicio de los que así lo tratan, (porque buscamos las luces claras que tiene por objeto ministrarnos el PERUANO) está hecho. Su calumnia solo merecerá el desprecio de los que actualmente viven en el mundo culto, y de toda la posteridad, á quien debemos dexar exemplos de fidelidad y patriotismo.

Muy léjos estoy de pensar, señor editor, que mi papel así como va, merezca la luz pública. Pido á los señores de la sociedad filantrópica, lo fundan, lo corrijan, lo metodizen; pero estoy cierto de que mis ideas son producidas del astro luminoso del PERUANO, y consequentes á su Satélite. Porque es propio de las benignas influencias producir favorables efectos, bien que mas ó ménos remisos, á proporcion de las distancias.

Dios guarde á VV. muchos años. Arequipa abril 12 de 1812. = B. L. M. de VV. su atento servidor.

José Patrícia.

Copia de capítulo inserto en el impreso titulado el Redactor general, fecha en Cádiz á 3 de noviembre de 1811.

Segun lo resuelto en la sesion de ayer se presentó á in-

formar el encargado del ministerio de hacienda de España, sobre las reformas de renta de tabacos, y dixo: Que el uso del tabaco que forma las delicias del pueblo, ha sido mirado por los rentistas como un manantial inagotable para el erario, aumentando su precio excesivamente, y multiplicando los reglamentos para impedir el contrabando, sin hacerse cargo que su alto precio era el aliciente mas poderoso para fomentarlo, y de las finestísimas conseqüencias que se originaban al estado, y á los particulares de semejantes reglamentos, ruinosos á innumerables familias con las confiscaciones, encarcelamientos, destierros, multas &c. y convirtiendo en facinerosos á muchos ciudadanos que sin este motivo hubieran sido útiles á la patria.... ha habido años en que ha llegado el número de causas al escandaloso de 5000 que equivale á la pérdida de una batalla... Por otra parte la libertad es el alma del comercio, y su mayor y mas poderoso fomento; y de consiguiente, establecida esta serian incalculables los bienes que resultarian, si se considerase el tabaco como qualquier otro género mercantil, sujetandolo á moderados derechos de introduccion y consumo, aboliendo el plan actual de monopolio, y los innumerables reglamentos fiscales, tan contrarios á los verdaderos principios de economía política: que bien han conocido estas verdades diferentes naciones de Europa, y especialmente la Inglaterra, en donde no se conoce estancos de este género, y solo se cobra un moderado derecho de introduccion. Ultimamente todas las penas, todas las ordenanzas imaginables son insuficientes para cortar de raiz el contrabando: el único y verdadero medio de extinguirlo es la buena calidad y baratura del género; la razon y conveniencia pública, aconsejan un importante reforma, en que se interesa la prosperidad de ámbos hemisferios: *derogue*

V. M. con manos fuertes las leyes fiscales, y facilite medios á los españoles americanos serán mas felices, y los de la península mas poderosos: fixe V. M. las bases del comercio que junto con una constitucion tan sabia como la que está V. M. sancionando, hará mas ricos á los ciudadanos, y el erario percibirá cantidades numerosísimas.

El Sr. presidente dirigiéndose al encargado dixo: S. M. ha oido con gusto la memoria del ministro, y espera que continúe como hasta aquí dando pruebas de su zelo. (Se levantó la sesion).

En consejo privado tenido en 17 de agosto en *Spanish-town*, se mandó al procurador general de S. M. B proceder contra S. VVilliam Shivv, quien de sus results fué arrestado. Este se halla acusado por haber dicho estar autorizado por Lord Liverpool para tratar de poner á la isla de Sto. Domingo baxo la dominacion de la Gran Bretaña. (*Gazeta inglesa.*)

Extracto de la gazeta inglesa el Times.

Gorani, autor italiano, refiere como un hecho que la educacion del actual rey de Sicilia habia sido tan abandonada, que no supo escribir hasta despues de essar casado, y asegura que la reyna le sirvió de maestra. NUESTRO compatriota el Dr. Moore, padre del difunto general de este nombre, confirma la cosa y explica de esta manera la circunstancia, que hace que la reyna de Napoles sea el principal órgano del gobierno siciliano.

Extracto de la gazeta inglesa el COURIER de 7 de noviembre.

Generalmente se espera una revolucion en Sicilia, si ya no ha explotado. Nos hallamos incapaces de explicar la política del gobierno de Sicilia. Parece que las cosas se encaminan contra la razon. En efecto, ¿hay cosa mas espantosa que el ver á un gobierno poseido de otro sentimiento, que el de la exécracion, contra un enemigo que le ha despojado de la mayor parte de su estado y de su poder; y de otro sentimiento que el de la gratitud ácia una nacion que le conserva todo lo que aun le resta de su antiguo dominio? Sin embargo, si debemos dar crédito á las últimas noticias de Sicilia, sucede lo contrario, porque la corte mira á los ingleses, con zelos, desconfianza, y con sentimientos muy distintos de lo que ellos merecen. Decimos la corte, para distinguirla del pueblo, porque este ultimo se halla adicto con entusiasmo á este pais, y conoce el justo reconocimiento de que es deudor á la Inglaterra, por la proteccion que le hemos concedido. Muchas veces ha declarado abiertamente quanto detestaba la conducta de la corte, y ha sido grande la dificultad que ha habido en impedirle que tome las armas. Las últimas cartas de Malta anuncian una insurreccion inevitable. Todo el cuerpo de artillería que se halla en esta isla (según carta de Malta de 29 de setiembre) ha salido para Messina, y la mayor parte de las fuerzas regulares se va á dirigir para el mismo destino.

Imprenta de los huérfanos: por D. Bernardino Ruiz.